

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA

PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA, CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA

FICHA PARA ARCHIVO TESTIMONIAL

Lugar y fecha: Bogotá, 19 de junio de 2020.

Código: AT46RSAMI05

Nombre de quien testimonia: Luis Eduardo Carreño Pérez.

Actividad que desempeña: Sastre (58 años).

Entrada: Relaciones sociales.

Ítem: Amistad 05

Muy buenos días, mi nombre es Luis Eduardo Carreño Pérez, sí me gustaría que distribuyeran este mensaje, no hay problema de ninguna índole, lo pueden compartir en cualquier momento. Voy a hacerles un conteo de mi diario vivir. Antes de la cuarentena, lo empezaba a realizar desde las seis de la mañana, hago deporte, salía, me encontraba con amigos muy frecuentemente, allá en el parque nos reuníamos varias personas, hacíamos deporte en conjunto, siempre y en todo momento estábamos muy activos, nos esforzábamos por estar bien, por divertirnos, por hacer las cosas bien y a conciencia. Salíamos de allá, [hacíamos] una hora de deporte, salíamos con mis amigos a una panadería, un tintico, compartíamos una gaseosa, un jugo; hablábamos del momento, de deporte o de las circunstancias que habían en el momento de noticia; siempre viviendo y compartiendo buenos pensamientos hacia este país. Ya por la tarde coger una bicicleta, seguir el diario vivir, venir a laborar, trabajó muy lejos, me gusta trabajar muy lejos precisamente por el desahogo que uno tiene en el trayecto de la casa al trabajo, me gusta la bicicleta porque en un bus yo me estreso demasiado, entonces vivo una vida mejor en bicicleta y andamos muy tranquilos. Aquí en mi trabajo, la relación con mis amigos es muy buena, soy muy amiguelo, eso lo puedo decir en cualquier momento; me gusta estar pendiente de los demás y relacionarme con muchas personas. Aquí con mis amigos, también tintico, hablar un rato, ir a trabajar, le doy gracias a Dios que soy una persona independiente, entonces puedo hacer todo esto en cualquier momento, no tengo cohibición de ninguna índole, en mi trabajo el horario es mío, puedo salir a la hora que sea, tomarme un tinto, compartir, vivir la vida y a ponernos de acuerdo en situaciones, aunque nunca lo hacemos, los acuerdos en [el] modo de pensar nunca existen, cada cual piensa [a] su manera y a su forma, entonces nos poníamos en eso, a analizar y a vivir la vida como viene. Aquí es una camaradería muy buena, muchos amigos, tintico, gaseosita, de vez en cuando un cigarrillo, lo hacíamos y diversión; eso lo hacíamos de lunes a viernes, [los fines de semana] también la misma

circunstancia, me encontraba por la noche con ellos, dialogaba, lo mismo de siempre, siempre por encima compartir con ellos, hablar de fútbol, dialogar, pero antes de eso quiero decirles y me disculpa porque me adelanté mucho, el saludo de nosotros, era muy agradable encontrarnos con ellos, la mano, un abrazo y siempre felices, ¿Qué hubo hermano? ¡Vamos pa' arriba! contentos y alegres. Siempre hemos estado así, en una camaradería súper espectacular con mis amigos. Los sábados compartía una cerveza, salir de la monotonía de la semana, ir a rumbear, a bailar, a espectáculos, a cine, ir a conciertos, muy agradable todo, muy bueno en todo sentido, en todo momento y a toda hora. Con mis amigos hemos compartido demasiado, ¡sí claro! puedo decirlo ahorita, me hacen mucha falta esos momentos tan agradables que pasé con ellos. En todo momento hemos coincidido en la ayuda mutua de unos a otros y siempre la amistad, la amistad hace falta en todo momento, a toda hora y en todo lugar. Una cosa que no me gustaba era que de pronto [estabamos] algunos tomando y ¡tin! su celular, eso sí, falta de compartir directamente.

Y ahora a la siguiente pregunta, eso es lo que nos toca hacer, coger un celular, llamar a los amigos, encontrarnos, hablar por medio de estos celulares, ya no hay un abrazo, ya no hay un saludo de mano, ya nos falta de pronto dialogar directamente, no hay cómo compartir una cerveza con ellos, ahorita estamos muy distanciados, de todas maneras se siente la distancia con los amigos, quisiera [poder] volver a abrazarlos y que nos diéramos cuenta de que el celular antes del coronavirus, no era necesario, ahora lo necesitamos para dialogar, hablar y estar pendientes unos de otros pero siempre seguimos en la misma, unidos y tratándonos de ayudar unos a otros, que a éste le pasa algo ¡hay que estar ahí! que necesitamos algo ¡Hay que estar ahí!. Sin embargo, si compartimos mucho todavía por celular y vivimos muy bien, siempre estamos muy pendientes unos de otros, la amistad siempre hace falta y siempre estaremos ahí. Las ganas, el triunfo y la felicidad.

Ya después de que pase todo esto, es tenaz, es duro, es incierto, no sabemos si volveremos a ser los mismos, si volveremos a compartir una cerveza, si volveremos a abrazarnos algún día, si volveremos a darnos la mano, no lo sabemos; esto es muy incierto. Creo que es otra forma de vivir que empieza a partir del coronavirus, ya nuestros niños no van a saber qué es eso, un abrazo, un saludo de mano porque mentalmente vamos a quedar psicosiados, psicosiados de lo que nos pase, entonces ese es mi pensamiento. Les doy las gracias a todos y felicidad y vamos pa' lante porque [no hay] más que hacer, a mis amigos los quiero mucho y a todo mundo fuerza energía y mucho poder, gracias.

Anexa: Audio Juego – Amistad 05. Entrada: Amistad.

Código: AT46RSAMI05

Levantamiento: Paula Lizeth Segura Chisica.

Revisión: Adrián Serna Dimas y Carlos Reina Rodríguez.

Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT46RSAMI05, 2 fls.

Entradas relacionadas: Convivencia, Cuidado, Distracciones.